

## ARTÍCULO DE REVISIÓN

# EVOLUCIÓN Y DESARROLLO DE HERRAMIENTAS PARA LA EVALUACIÓN DEL COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE: UNA REVISIÓN DE LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS

*EVOLUTION AND DEVELOPMENT OF TOOLS FOR THE ASSESSMENT OF THE PRAGMATIC COMPONENT OF LANGUAGE: A REVIEW OF THE LAST 25 YEARS*



**Autoras:** Lic. Analía Andrea Troilo<sup>1</sup>, Dra. Verónica Maggio<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Licenciada. Alumna tesista con filiación exclusiva a: Doctorado en Fonoaudiología de la Universidad del Museo Social Argentino.

<sup>2</sup>Doctora en Fonoaudiología, directora de tesis con filiación al Doctorado en Fonoaudiología de la UMSA. Doctoranda de la Carrera de Fonoaudiología en la UMSA.

*El presente trabajo no cuenta con ningún tipo de financiación*

**Contacto de correspondencia:** [analiatroilo@gmail.com](mailto:analiatroilo@gmail.com)



RECIBIDO: FEBRERO 2025  
ACEPTADO: AGOSTO 2025

## RESUMEN

**INTRODUCCIÓN:** Uno de los componentes esenciales del lenguaje es la pragmática entendida como el estudio del uso del lenguaje en un contexto. Es decir, analizar la correcta utilización del lenguaje en contextos sociales, más allá del significado literal de las palabras. Evalúa el uso del lenguaje como una forma de comunicación de un modo efectivo, considerando factores como el contexto, los interlocutores, las intenciones y las convenciones sociales. La comprensión de lo que se quiere decir implica una integración de

información lingüística y no lingüística. El objetivo de este trabajo es realizar una revisión sistemática de la bibliografía para analizar la evolución de las herramientas y metodologías utilizadas para evaluar el componente pragmático del lenguaje en los últimos 25 años.

**MATERIALES Y MÉTODOS:** este trabajo se centró en la revisión de la literatura científica publicada en revistas indexadas en los últimos 25 años, en inglés y español, investigaciones realizadas en diferentes países y con diferentes poblaciones y muestras representativas. Se siguieron las pautas del modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic

Reviews and Meta-Analyses) para asegurar una metodología rigurosa en la búsqueda y selección de estudios. Los criterios de inclusión fueron estudios publicados en revistas indexadas, entre los años 2000 y 2024, que se centraran en la temática específica

**RESULTADOS:** el análisis de la bibliografía revisada mostró que, entre los factores de riesgo se incluye, el sexo masculino, el nacimiento prematuro, un bajo peso al nacer, el tamaño de la familia más grande y los casos de

violencia doméstica. Los resultados además demostraron que, la SCD es más común en niños con antecedentes de TDL que sin y el historial de trastorno del lenguaje en el jardín de infantes fue un factor de riesgo significativo para la SCD en la adolescencia.

**PALABRAS CLAVE:** *lenguaje – pragmática - antecedentes de TDL - Q-CHAT - Batería ICRA*

## EVOLUTION AND DEVELOPMENT OF TOOLS FOR THE ASSESSMENT OF THE PRAGMATIC COMPONENT OF LANGUAGE: A REVIEW OF THE LAST 25 YEARS

### ABSTRACT

**INTRODUCTION:** One of the essential components of language is pragmatics, understood as the study of the use of language in a context. That is, analyze the correct use of language in social contexts, beyond the literal meaning of the words. Evaluates the use of language as a form of communication in an effective way, considering factors such as context, interlocutors, intentions and social conventions. Understanding what is meant involves an integration of linguistic and non-linguistic information. The objective of this paper is a systematic review of the literature to analyze the evolution of the tools and methodologies used to assess the pragmatic component of language in the last 25 years.

**MATERIALS AND METHODS:** this work focused on the review of scientific literature published in indexed journals in the last 25 years, in English and Spanish, research carried out in different countries and with different

populations and representative samples. The PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) model guidelines were followed to ensure rigorous methodology in the search and selection of studies. The inclusion criteria were studies published in indexed journals, between 2000 and 2024, that focused on the specific topic.

**RESULTS:** the analysis of the reviewed literature showed that risk factors include male sex, premature birth, low birth weight, larger family size and cases of domestic violence. The results further demonstrated that SCD is more common in children with a history of DLD than without and history of language disorder in kindergarten was a significant risk factor for SCD in adolescence.

**KEYWORDS:** *language, pragmatics, TDL background, Q-CHAT, ICRA Battery*

Se entiende por lenguaje, en un sentido restringido, a la combinación arbitraria de códigos compartidos por un conjunto de personas, que se utilizan para representar conocimientos, ideas y pensamientos, por medio de símbolos gobernados por reglas (1).

## INTRODUCCIÓN

Para Bloom y Lahey (1978 pág. 36), el lenguaje es un código que se construye “a través de las interacciones entre la forma (fonología, morfología y sintaxis), el contenido (semántica) y el uso (pragmática)” (2).

Jiménez (2010) lo considera como un sistema de signos que permite representar la realidad, conformado por elementos arbitrarios con una organización interna que responden a las reglas fijas (3).

Uno de sus componentes esenciales es la pragmática cuya definición es, el estudio del uso del lenguaje en un contexto. Es decir, la pragmática, se encarga de estudiar la correcta utilización del lenguaje en contextos sociales, más allá del significado literal de las palabras. Evalúa el uso del lenguaje como una forma de comunicación de un modo efectivo, considerando factores como el contexto, los interlocutores, las intenciones y las convenciones sociales.

La comprensión de lo que se quiere decir implica una integración de información lingüística y no lingüística, a la vez de contar con “las habilidades cognitivas para enriquecer el significado lingüístico de los enunciados y la capacidad para generar inferencias, razonar sobre estados e integrar información contextual de distintas fuentes” (1).

Si bien el estudio sobre los usos del lenguaje lleva numerosos años<sup>1</sup>, la pragmática, se estableció recién en la década de 1970,

comenzando, con el desarrollo de herramientas que permitieran la investigación, análisis y evaluación de los procesos pragmáticos para comprender el desempeño comunicativo de personas sin condición patológica y en circunstancias y contextos naturales de interacción (1).

Una definición más completa la brinda Monfort (2018), que entiende que la pragmática es el uso social del lenguaje, comprendiendo no sólo las palabras sino también la intención del interlocutor (1).

Así, existe una pragmática cognitiva, cuyo objeto son “los estados mentales de las personas que participan en la comunicación” (5) y una neuro-pragmática, enfocada en el rol que ocupa el cerebro en el procesamiento del lenguaje (3).

Más allá de cualquier distinción, existen determinados instrumentos que se centran en la pragmática interaccional, donde el interés, radica en evaluar el uso social del lenguaje y la comunicación (1)(2).

La evaluación de la pragmática en la interacción depende, en parte, del contexto o ambiente que crea el evaluador, por ello, las pautas de observación son la principal forma de evaluación en desmedro de la aplicación de test estandarizados. Incluso, existe un consenso acerca de que, ciertos fenómenos pragmáticos no podrían evaluarse de manera formal (10).

El objetivo de este trabajo es realizar una revisión sistemática de la bibliografía para analizar la evolución de las herramientas y metodologías utilizadas para evaluar el componente pragmático del lenguaje en los últimos 25 años.

Este trabajo se centrará en la revisión de la literatura científica publicada en revistas

indexadas en los últimos 25 años, en inglés y español, investigaciones realizadas en diferentes países y con diferentes poblaciones y muestras representativas.

## MATERIALES Y MÉTODOS

La presente revisión sistemática de la literatura tuvo por objetivo recopilar, analizar, evaluar, seleccionar y sintetizar estudios relevantes sobre las evaluaciones del lenguaje en su aspecto pragmático: una revisión de los últimos 25 años. Se siguieron las pautas del modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) para asegurar una metodología rigurosa en la búsqueda y selección de estudios. Los criterios de inclusión fueron estudios publicados en revistas indexadas, entre los años 2000 y 2024, que se centraran en la temática específica. Se incluyeron investigaciones tanto teóricas como empíricas, en contextos de comunicación pragmática, ya fuera en niños o adultos. Los estudios seleccionados fueron aquellos escritos en inglés o español para facilitar la accesibilidad y comprensión del análisis.

Por otro lado, se excluyeron artículos de opinión o aquellos que no aportaban datos empíricos ni análisis teóricos relevantes para los objetivos de esta revisión. Las fuentes de información utilizadas fueron PubMed y Google Scholar. Se realizaron búsquedas exhaustivas utilizando una combinación de términos clave relacionados con los actos del habla, la intención comunicativa, la pragmática, la competencia pragmática infantil y los indicadores de comunicación temprana. Para asegurar la relevancia de los estudios, se aplicaron términos y operadores booleanos en inglés y español, "AND" (con la intención de unir términos que representaran ideas distintas) y "OR" (para expresar la alternativa entre un término y otro). Los términos fueron

agrupados en comillas y se formularon diferentes estrategias de búsqueda.

En una primera etapa se revisaron los títulos y resúmenes de los estudios identificados con la finalidad de determinar si cumplían con los criterios de inclusión previamente establecidos. Los que se consideraban relevantes se dejaron para una segunda etapa de revisión más detallada. Esto incluyó una lectura completa de los artículos para asegurar su pertinencia y que se ajustaban a los objetivos de la revisión.

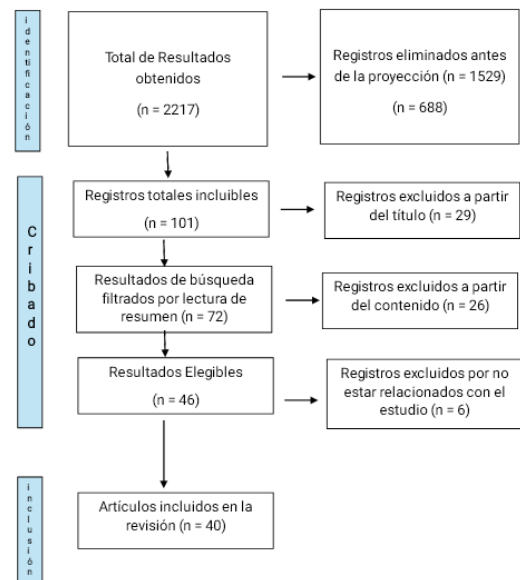


Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA del proceso de selección de artículos.

Fuente: elaboración propia

## Herramientas para la Evaluación del Componente Pragmático del Lenguaje

La pragmática del lenguaje, entendida como el uso social y funcional del lenguaje en diversos contextos comunicativos, es un pilar fundamental para la interacción humana efectiva. Una evaluación de este componente no solo implica analizar la gramática o el vocabulario, sino también comprender cómo las personas interpretan y producen mensajes en situaciones reales, adaptando su comunicación al oyente y al entorno. Dada su

complejidad y su impacto directo en la vida social y académica, existe una creciente necesidad de herramientas especializadas que permitan una evaluación precisa de las habilidades pragmáticas. Estas herramientas se clasifican generalmente en dos categorías principales: las de screening o cribado, diseñadas para identificar rápidamente un posible riesgo de dificultades pragmáticas y orientar hacia una evaluación más exhaustiva; y las diagnósticas, que ofrecen una valoración detallada y profunda para confirmar la naturaleza y el alcance de estas dificultades, fundamentales para la planificación de intervenciones específicas.

### ***Herramientas de Screening (Ejemplo: Q-CHAT)***

En este marco de herramientas, el Q-CHAT fue diseñado por Allison, Baron-Cohen, Wheelwright, Charman, Richler, Pasco y Brayne, (2008) para identificar a los niños en riesgo de tener una condición del espectro autista (1).

### ***Herramientas Diagnósticas Específicas del Lenguaje Pragmático (Ejemplo: Batería ICRA)***

El método ICRA está diseñado para iniciar el proceso comunicativo en niños pequeños con desafíos lingüísticos. Esto se logra a través de una primera etapa (ICRA-A) que emplea siete actos de habla específicos para establecer un circuito mínimo de comunicación. Posteriormente, el método avanza hacia el fomento de las destrezas narrativas tempranas, utilizando para ello un circuito mínimo narrativo denominado "acto de habla narrativa" (Batería ICRA-N).

Con la batería ICRA-R, a partir de 8 actos de conversación, se aborda la recuperación del circuito mínimo de comunicación, en pacientes afásicos severos, cualquiera sea la edad en que se presenta este compromiso. El objetivo es

restaurar una comunicación mínima efectiva que le permita al paciente "con poco hacer mucho", es decir, lograr una calidad comunicativa mínima (no verbal y/o verbal) que le permita llevar a cabo interacciones efectivas (Batería ICRA-R)

## **RESULTADOS**

Esta sección presenta los hallazgos de la revisión sistemática realizada sobre la evolución y el desarrollo de herramientas diseñadas para evaluar el componente pragmático del lenguaje durante los últimos 25 años. Se describen las características de las herramientas identificadas, su clasificación según su propósito (ej., screening vs. diagnóstico), su evolución temporal, los aspectos pragmáticos que abordan, las poblaciones a las que se dirigen y las propiedades psicométricas reportadas en la literatura.

Baird, Charman, Baron-Cohen, Cox, Swettenham, Wheelwright, y Drew, (2000) tomaron una población de 16.235 niños de 18 meses utilizando CHAT para identificar el autismo infantil; dos pruebas de cribado adicionales a los 3 y 5 años y un seguimiento a los 7 años para establecer la sensibilidad, la especificidad y el valor predictivo positivo del instrumento. Se identificaron diecinueve casos de AC mediante la CHAT a los 18 meses. Durante el seguimiento, se identificaron un total de 50 casos mediante todos los métodos de vigilancia, por lo cual concluyeron que CHAT tiene una sensibilidad del 38% y una especificidad del 98% para identificar el AC. El valor predictivo positivo del instrumento se maximizó en el grupo de mayor riesgo. Si bien, el CHAT, entonces no es un instrumento diagnóstico, permite identificar posibles casos de trastornos del espectro autista para

proseguir con una evaluación diagnóstica completa (1).

Basado en el hecho que el autismo, es difícil de detectar en niños muy pequeños, pero quienes reciben intervención temprana logran un mejor pronóstico a largo plazo, Robins, Féin, Barton y Green (2001) evaluaron a 1293 niños por medio de la “Lista de Verificación Modificada” para el Autismo en Niños Pequeños (M-CHAT). De los 58 niños que se sometieron tanto a una evaluación diagnóstica y del desarrollo, 39 (67%) fueron diagnosticados con un trastorno del espectro autista. Analizando las preguntas encontraron que, 6 (aquellas relacionadas con las relaciones sociales y la comunicación) mostraron la mejor capacidad de discriminación entre niños diagnosticados con y sin autismo. Para estos autores, los resultados indican que M-CHAT es un instrumento confiable para la detección temprana del autismo (2).

Siguiendo con la importancia de la identificación temprana, Dumont-Mathieu y Fein (2005) analizaron la validación de instrumentos de detección específicos del autismo específicamente, en niños pequeños. Los instrumentos de detección, que, resultaron de interés y efectivas, fueron CHAT, PDDST, la Herramienta STAT, la Lista de verificación CHAT-23 y M-CHAT, encontrando de particular interés la Lista de verificación modificada para el autismo en niños pequeños (M-CHAT) (3).

Ante el constante debate acerca de cuál es la estrategia más eficaz para identificar los primeros signos de autismo en niños muy pequeños, Sunita y Bilszta (2012) analizaron CHAT y M-CHAT para determinar el nivel de seguridad sobre el cribado de síntomas autistas en niños muy pequeños. La evidencia sugiere que las conductas típicas del autismo deberían evidenciarse de un modo sencillo, antes de los 18 meses, mientras que el cribado a los 24

meses debería realizarse para identificar si presentan regresión. Una herramienta de control entre el año y medio y los 2 años mejora la detección temprana del autismo. El M-CHAT presenta una sensibilidad y especificidad ligeramente superiores al CHAT, y es preferible como instrumento de cribado para la vigilancia del desarrollo (3).

El trabajo de Weismer, Tomblin, Durkin, Bolt y Palta (2021) “Un estudio epidemiológico preliminar del trastorno de la comunicación social (pragmática) en el contexto del trastorno del desarrollo del lenguaje” tuvo por objeto comprender el fenotipo SCD (enfermedad de células falciformes) en relación con el trastorno del desarrollo del lenguaje (TDL), estimar la prevalencia e identificar factores de riesgo. La muestra fue de 393 niños entre 13 y 14 años con y sin antecedentes de TDL. El método de evaluación fue la “Lista de verificación de comunicación para niños (CCC-2). Los resultados demostraron que, la SCD fue mucho más común en niños con antecedentes de TDL que sin TDL y el historial de trastorno del lenguaje en el jardín de infantes fue un factor de riesgo significativo para la SCD en la adolescencia. El sexo masculino fue un factor de riesgo significativo. La prevalencia estimada de SCD varió del 7% (SE = 1,5%) al 11% (SE = 1,7%) (1).

Wong, et-al (2004) tuvieron por objetivo determinar si el CHAT-23 podía determinar el autismo en edades mentales de 18 a 24 meses en niños chinos y conocer si existe una combinación óptima de preguntas para identificar el autismo. Para ello, realizaron un estudio de cohorte transversal con 212 niños entre 18 a 24 meses, categorizados en 2 grupos, para obtener un grupo de control. Concluyeron que, la integración de las preguntas de cribado del M-CHAT (de los Estados Unidos) y la sección B del CHAT original (del Reino Unido) arrojó alta sensibilidad y especificidad en la discriminación

del autismo a los 18 a 24 meses para la cohorte china. También comprobaron que el CHAT-23 es fácil de administrar y que, la alta sensibilidad y especificidad de los criterios observados sugerían que, el CHAT-23 podría usarse para diferenciar a los niños con autismo. La combinación de CHAT, M-CHAT y CHAT-23 “podría proporcionar más datos epidemiológicos prospectivos para establecer si existe un aumento genuino en la incidencia mundial del autismo” (2).

La investigación de Reindal, Nærlund, Weidle, Lydersen, Andreassen y Sund (2023) “Trastornos del lenguaje estructural y pragmático en niños evaluados para el trastorno del espectro autista (TEA)” mostro que, si bien la relación entre las habilidades del lenguaje estructural y la competencia pragmática en niños con TEA, es desconocida, tomando una muestra  $n = 177$ , diferenciados en TEA ( $n = 148$ ) y no TEA ( $n = 29$ ), los déficits del lenguaje estructural fueron comunes y relacionados con una competencia pragmática reducida en ambos grupos. Los trastornos del lenguaje pragmático fueron más profundos en los niños con TEA. El retraso temprano del lenguaje y los déficits del lenguaje estructural fueron menos comunes en las mujeres (3).

Andrés-Roqueta, García-Molina y Flores-Buils (2021) analizaron la existencia de una asociación entre CCC-2 (Children's Communication Checklist), el lenguaje estructural y las funciones ejecutivas en niños con trastorno del desarrollo del lenguaje. La muestra fue de 30 niños con TDL y 39 niños con desarrollo quienes fueron evaluados utilizando medidas formales de lenguaje estructural, pragmática, cognición social y funciones ejecutivas. Los resultados mostraron que, el desempeño de los niños con TDL fue menor en todas las evaluaciones formales en comparación con los niños AM. El CCC-2 respondido por los padres fue consistente con

las evaluaciones formales en niños con TDL, y el lenguaje estructural pareció ser el mejor predictor de todas las subescalas (1).

Moreno Campos (2020 pág. 1) describe la eficacia de la evaluación e intervención pragmática en un estudio de caso sobre retraso del lenguaje secundario a daño cerebral infantil. La intervención se centró “en potenciar las habilidades pragmáticas comunicativas mediante la estimulación de las categorías pragmáticas interactivas en contextos conversacionales naturales”. Mediante el PREP-R (Protocolo Rápido de Evaluación Pragmática Revisado) se realizó un seguimiento de la orientación comunicativa, la predictibilidad, la eficacia comunicativa, la habilidad pragmática para establecer el perfil comunicativo específico de la paciente y proponer una intervención funcional ajustada a las necesidades del caso. El presente estudio señala los beneficios desarrollados a partir de la intervención pragmática (1).

El trabajo de Abraham, Richaud y Musso (2021) tuvo por objetivo evaluar las percepciones de los padres con relación a las variables pragmáticas de sus hijos a edades tempranas, describir el instrumento que las explora, la manera en que se debe implementar y su análisis psicométrico (validez y confiabilidad). Diseñaron el Instrumento 3 de la Batería ICRA-A, Cuestionario para padres, “desarrollado para la evaluación y terapéutica de los Circuitos Mínimos de Comunicación”. Las autoras comprobaron la capacidad para discriminar entre las percepciones de padres de niños con y sin patología “en relación con indicadores de comunicación temprana en cinco de las seis dimensiones que lo conforman” (2).

El estudio de Kapantzoglou, Esparza Brown, Ciclista y Fergadiotis (2021) en 62 niños hispanohablantes e ingleses, de 5 a 7 años mostró la falta de efectos estadísticamente

significativos del diagnóstico en la frecuencia de cambios de código, por lo cual, la frecuencia y el tipo de cambios de código no deben usarse como un indicador de TDL (2).

Por su parte, Villalba Garzón (2013 pág. 45) reafirma que, el Q-CHAT “es el instrumento con mayor evidencia empírica reportada para detectar el trastorno autista en edades tempranas”. Para demostrarlo, empleó la metodología cuantitativa con dos muestras independientes: una formada por 49 menores diagnosticados con trastorno autista y otra por 182 menores considerados como “no clínicos”. Los resultados evidenciaron que “el cuestionario de 16 ítems presenta un alfa de Cronbach de 0.874, una sensibilidad de 0.889, una especificidad de 0.952, un valor predictivo positivo de 0.816 y una precisión de 0.939, en un punto de corte de 24” (2).

Hidalgo Medina y Araujo Robles (2018 pág. 12) comprendieron la importancia de realizar una detección temprana y oportuna de los trastornos del espectro autista, por lo cual determinaron las propiedades psicométricas del M-CHAT en una muestra de 31 niños de 18 meses a 9 años. Los resultados indicaron que, a excepción de dos, “los ítems cuentan con una alta significancia en cuanto a la validez de contenido. El instrumento cuenta con niveles altos de sensibilidad y especificidad (0,88 y 0,83, respectivamente). Las correlaciones ítem-test fueron significativas en 14 de los 21 ítems analizados” (1).

Finalmente, el Q-CHAT fue completado por los padres de 100 niños con un desarrollo normal (edad M = 27,9, SD = 6,1) y 30 niños (edad M = 32,4, SD = 6,8) con TEA en Colombia. Las puntuaciones Q-CHAT mostraron algunas limitaciones, como la falta de la condición de unidimensionalidad. Se detectaron dos dimensiones posibles. La primera dimensión (12 ítems y 4 categorías de respuestas), mostró

propiedades psicométricas aceptables. La correlación entre las puntuaciones en el Q-CHAT y el Inventario del Desarrollo Battelle Screening fue negativa, alta y estadísticamente significativa. El estudio propone utilizar la dimensión 1 del Q-CHAT como herramienta de cribado de TEA (1).

## DISCUSIÓN

Los datos reflejan que, entre el 5% y el 12% de los niños con edades entre 2 y 5 años, son diagnosticados con un retraso en el habla o el lenguaje. La mitad de ellos, sufren retrasos que subsisten en la adolescencia y presentan desafíos educativos y laborales por el resto de su vida (1).

Las causas de este retraso observado en el habla y en el lenguaje se deben a diversos motivos, en algunos casos, se trata de niños que nacen con afecciones físicas o fisiológicas que les imposibilitan el desarrollo del habla y el lenguaje; en otros, presentan afecciones cognitivas o del desarrollo, como el trastorno del espectro autista (TEA).

Un importante porcentaje de niños asistentes a los primeros años de la escuela primaria presenta déficits sociopragmáticos que interfieren con su sociabilización, así como con la actividad escolar. Sin embargo, los mismos, no se observan de forma aislada, sino que incluyen complejidades con el lenguaje estructural que pueden derivar en una infra identificación de niños con déficits sociopragmáticos que podrían beneficiarse con una intervención adecuada, personalizada y temprana (1).

Como surge del análisis de la bibliografía revisada, entre los factores de riesgo se incluye, el sexo masculino, el nacimiento prematuro, un bajo peso al nacer, el tamaño de la familia más grande y los casos de violencia doméstica.

También se ha determinado que no existe una evaluación obligatoria como tampoco un instrumento de evaluación universalmente recomendado para indicar el retraso en el habla o el lenguaje, existen cuestionarios para padres y médicos que colaboran con la identificación de los niños que necesitan una evaluación diagnóstica.

Los resultados además demostraron que, la SCD es más común en niños con antecedentes de TDL que sin TDL y el historial de trastorno del lenguaje en el jardín de infantes fue un factor de riesgo significativo para la SCD en la adolescencia. Los trastornos del lenguaje pragmático fueron más profundos en los niños con TEA. El desempeño de los niños con TDL fue menor en todas las evaluaciones formales en comparación con los niños AM.

El estudio sistemático acerca de los actos de habla resulta una herramienta relevante, para obtener mejor precisión en el análisis del lenguaje en niños con dificultades del desarrollo de la competencia comunicativa. Para ello, es necesario conocer la cantidad de elementos existentes para valorar el "componente pragmático de lenguaje en la edad infantil" y cómo y para qué pueden ser aplicados (18).

Entre los instrumentos que avalan una mayor precisión en los procesos de evaluación, se encuentran el "Protocolo Pragmático de Prutting y Kirchner", la valoración del componente pragmático a partir de datos orales, la ICRA-A, el *Pragmatics Screening Test*,

de P. Prinz y F. Weiner y el PPECS (The Pragmática Profile of Early Communication Skills) de Hazel Dewart y Susie Summers. También existen protocolos basados en herramientas del hecho comunicativo tales como, el "Bloc-S-R: Bloc Screen", la CCC ("*childrens communication checklist*"), el "Test of Pragmatic Skills", la "Evaluación del lenguaje Infantil", el "Perfil de Comunicación Funcional de Edimburgo", el "*Profile of Communicative Appropriateness*" (PCA) entre otros (1) (2) (3) (4) (5) (6).

Una característica común de todos los instrumentos enumerados previamente es que se requiere de los evaluadores o de sus padres, de acuerdo con las observaciones realizadas al menor. En otras palabras, la información que se obtiene depende de la capacidad y calidad de observación de quien complete el instrumento empleado. Así, el diagnóstico depende de una evaluación conjunta de varios profesionales del área de la salud más un juicio de valor en base a distintos instrumentos diagnósticos (1)(2).

Finalmente, se ha demostrado que, Q-CHAT puede utilizarse entre los 18 y los 30 meses para identificar el autismo y permitir una derivación rápida para una evaluación diagnóstica. Sin embargo, por cada verdadero positivo habría entre 4 y 5 falsos positivos. Ello muestra la necesidad de una vigilancia continua y la repetición de pruebas de detección en múltiples momentos. No todos los niños que posteriormente reciben un diagnóstico de autismo son detectables durante la infancia temprana (1).

**Tabla 1 Resumen de resultados y conclusiones**

Autor/es	Objetivo / Muestra	Resultados / Conclusiones
Baird, Charman, Baron-Cohen, Cox, Swettenham, Wheelwright, y Drew, (2000)	Identificar el autismo infantil en una población de 16.235 niños de 18 meses utilizando CHAT	Q-CHAT tiene una sensibilidad del 38% y una especificidad del 98% para identificar el AC. El valor predictivo positivo del instrumento se maximizó en el grupo de mayor riesgo. Si bien, el CHAT, entonces no es un instrumento diagnóstico, permite identificar posibles casos de trastornos del espectro autista para proseguir con una evaluación diagnóstica completa
Robins, Féin, Barton y Green (2001)	Evaluar a 1293 niños por medio de M-CHAT	M-CHAT es un instrumento confiable para la detección temprana del autismo y además, existen ciertas preguntas que ayudan a mejorar la determinación entre niños diagnosticados con y sin autismo
Dumont-Mathieu y Fein (2005)	Analizar la validación de instrumentos de detección específicos del autismo específicamente, en niños pequeños	En niños pequeños, los instrumentos de detección, que, resultaron efectivas, fueron CHAT, PDDST, la Herramienta STAT, la Lista de verificación CHAT-23 y M-CHAT, encontrando de particular interés la Lista de verificación modificada para el autismo en niños pequeños (M-CHAT)
Sunita y Bilszta (2012)	Analizar CHAT y M-CHAT para determinar el nivel de seguridad sobre el cribado de síntomas autistas en niños muy pequeños	La evidencia sugiere que el M-CHAT presenta una sensibilidad y especificidad ligeramente superiores al CHAT, y es preferible como instrumento de cribado para la vigilancia del desarrollo
Wong, et-al (2004)	Definir si el CHAT-23 podía determinar el autismo en edades mentales de 18 a 24 meses en niños chinos y conocer si existe una combinación óptima de preguntas para identificar el autismo	CHAT mejora la detección temprana del autismo. El M-CHAT presenta una sensibilidad y especificidad ligeramente superiores al CHAT, y es preferible como instrumento de cribado para la vigilancia del desarrollo
Villalba Garzón (2013)	Demostrar que QCHAT es el instrumento con mayor evidencia empírica para detectar el trastorno autista en edades tempranas".	Los resultados evidenciaron que el cuestionario de 16 ítems presenta un alfa de Cronbach de 0.874, una sensibilidad de 0.889, una especificidad de 0.952, un valor predictivo positivo de 0.816 y una precisión de 0.939, en un punto de corte de 24.
Abraham, Richaud y Musso (2021)	Se diseñó el Instrumento 3 de la Batería ICRA-A. para analizar las percepciones de los padres de las variables pragmáticas de sus hijos a edades tempranas, describir el instrumento que las sondea, la modalidad de implementación y su análisis psicométrico	Se constató su capacidad para discriminar entre las percepciones de padres de niños con y sin patología en relación con indicadores de comunicación temprana en cinco de las seis dimensiones que lo conforman
Gutiérrez Ruiz (2015)	Validación de la versión colombiana del Cuestionario Q-Chat	Las puntuaciones Q-CHAT mostraron algunas limitaciones, como la falta de unidimensionalidad. La correlación entre las puntuaciones en el Q-CHAT y el Inventario del Desarrollo Battelle Screening fue negativa, alta y estadísticamente significativa.
Hidalgo Medina y Araujo Robles (2018)	Evaluación de un trastorno que no ha sido investigado en el país. El Cuestionario Modificado M-CHAT,	El instrumento cuenta con niveles altos de sensibilidad y especificidad. Las correlaciones ítem-test fueron significativas en 14 de los 21 ítems analizados

Utilidad del Q-CHAT (Screening para Trastornos del Espectro Autista - TEA): permite identificar a niños con riesgo de TEA en edades muy tempranas (18-24 meses), lo cual mejora significativamente los resultados a largo plazo. Aunque no es una herramienta de planificación de intervención, su resultado positivo impulsa la derivación a especialistas e implementación de programas de intervención temprana centrados en la comunicación, la interacción social y los comportamientos repetitivos. Puede usarse en estudios longitudinales para monitorear la evolución de los rasgos autistas en el tiempo en poblaciones de riesgo o para evaluar la efectividad de intervenciones.

Utilidad de la Batería ICRA (Evaluación del Lenguaje Pragmático y Narrativo): permite una evaluación más detallada de las habilidades pragmáticas y narrativas del lenguaje, que son fundamentales para la comunicación funcional. Ayuda a identificar áreas específicas de dificultad (ej., iniciar una conversación, pedir información, construir una narrativa coherente) en niños con compromisos del lenguaje. Dado que evalúa actos de habla específicos, la Batería ICRA es una herramienta valiosa para diseñar objetivos de intervención individualizados y basados en las necesidades del niño y monitorear el progreso a lo largo del tiempo, evaluando si los objetivos terapéuticos se están alcanzando y ajustando el plan de intervención según sea necesario.

## CONCLUSIÓN

Son escasos los instrumentos que logren evaluar la mayor parte de los aspectos pragmáticos en infantes y además, presentan

una falta de homogeneidad. El aporte de la batería ICRA-A, es que le permite al profesional que realiza un análisis, optimizar el trabajo al momento de diagnosticar los déficits pragmáticos de los niños con diferentes compromisos de la competencia comunicativa. de esta manera se podrá determinar, en una edad temprana, si las fallas identificadas se deben a un retraso, a una desorganización, a una a una alteración pragmática, o si estas fallas se deben a un compromiso de otros aspectos del lenguaje y/o de otras funciones cognitivas. también permite determinar la percepción que tiene cada padre sobre la competencia comunicativa de su hijo y el desarrollo dentro de rutinas diarias. Por su parte "CHAT" y su versión actualizada "QCHAT" está diseñado para detectar el trastorno autista antes de los dos años de edad. El M-CHAT presenta una sensibilidad y especificidad ligeramente superiores al CHAT, y es preferible como instrumento de cribado para la vigilancia del desarrollo.

Finalmente, puede afirmarse que, el aporte de la batería ICRA-A, es que le permite al fonoaudiólogo: (i) Contar con recursos específicos para optimizar su trabajo, (ii) analizar, los déficit pragmáticos de los niños con diferentes compromisos, en edades tempranas, si las fallas identificadas se deben a un retraso, a una desorganización, a una alteración pragmática o a un compromiso de otros aspectos del lenguaje y/o de otras funciones cognitivas, (iii) realizar un diagnóstico temprano en niños que presentan compromisos del lenguaje, (iv) conocer el nivel mínimo del desarrollo lingüístico pragmático en edades tempranas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>1</sup> Owens, R. (2006) *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Prentice Hall
- <sup>2</sup> Bloom L. y Lahey M. (1978) *Language development and language disorders*. Nueva York: Wiley
- <sup>3</sup> Jiménez J. (2010) *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil (101-120)*. Madrid: Pirámide
- <sup>4</sup> Zufferey, S. (2015 pág. 1) *Acquiring Pragmatics Social and Cognitive perspectives*. Routledge
- <sup>5</sup> Los primeros estudios del lenguaje se remontan a los trabajos de Broca (1865) y Wernicke (1874) mientras que, los primeros avances de evaluación pragmática son de la década de los 70 y 80 con Prutting y Kirchner (1987), base de estudios posteriores
- <sup>6</sup> Jucker, A. (2012) *Pragmatics in the history of linguistic thought*. En K. Allan & K. Jaszcolt (Eds.), *The handbook of pragmatics* (pp. 495-512). Cambridge, UK: Cambridge University Press. doi: <https://doi.org/10.1017/cbo9781139022453.027>
- <sup>7</sup> Monfort M. (2018) *intervención en trastornos pragmáticos: consideraciones metodológicas*. *Revista de Logopedia, foniatría y audiolología*.
- <sup>8</sup> Bara, B. (2010=, *Cognitive pragmatics*. Cambridge Ma y Londres: MIT press. doi: <http://dx.doi.org/10.7551/mitpress/9780262014113.001.0001>
- <sup>9</sup> Bambini, V. (2010) *Neuropragmatics: A foreword*. *Rivista di Linguistica*, 22(1), 1-20.
- <sup>10</sup> Moreno Campos, V. (2006) *Afasia y tempo dialógico: el índice de participación conversacional*. En B. Gallardo, C. Hernández y V. Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva*. *Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica*. Disponible en: [http://www.uv.es/perla/1\[08\].MorenoCampos.pdf](http://www.uv.es/perla/1[08].MorenoCampos.pdf)
- <sup>11</sup> Cummings, L: (2009) *Clinical pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press. doi: <https://doi.org/10.1017/cbo9780511581601>
- <sup>12</sup> Allison C., Baron-Cohen S., Wheelwright S., Charman T., Richler J., Pasco G. y Brayne C., (2008) *El Q-CHAT (lista de control cuantitativa para el autismo en niños pequeños): una medida cuantitativa de distribución normal de los rasgos autistas a los 18-24 meses de edad: informe preliminar*
- <sup>13</sup> Baird G. Charman T., Baron-Cohen, S., Cox A., F Swettenham J., Wheelwright S. and Drew (2000) *A Screening Instrument for Autism at 18 Months of Age: A 6-Year Follow-up Study*
- <sup>14</sup> Robins D., Féin D., Barton M. y Green J. (2001) *The Modified Checklist for Autism in Toddlers: an initial study investigating the early detection of autism and pervasive developmental disorders*
- <sup>15</sup> Dumont-Mathieu T. y Fein D. (2005) *Screening for autism in young children: The Modified Checklist for Autism in Toddlers (M-CHAT) and other measures*
- <sup>16</sup> Sunita J., Bilszta L. (2012) *Early identification of autism: a comparison of the Checklist for Autism in Toddlers and the Modified Checklist for Autism in Toddlers*

- <sup>17</sup> Weismer, S., Tomblin J., Durkin M., Bolt D. y Palta M. (2021) A preliminary epidemiologic study of social (pragmatic) communication disorder in the context of developmental language disorder
- <sup>18</sup> Wong V., Lai-Hing S., Wing Cheong L., Lok-Sum J., Po-Ki P., Wai-Ling C., Cheuk-Wing F., Chung B. (2004) A modified screening tool for autism (Checklist for Autism in Toddlers [CHAT-23]) for Chinese children
- <sup>19</sup> Reindal L., Nærland T., Weidle B, Lydersen S., Andreassen O. y Sund A. (2021) Trastornos del lenguaje estructural y pragmático en niños evaluados para el trastorno del espectro autista (TEA)
- <sup>20</sup> Andrés-Roqueta C., García-Molina I. y Flores-Buils R. (2021) Association between CCC-2 and Structural Language, Pragmatics, Social Cognition, and Executive Functions in Children with Developmental Language Disorder
- <sup>21</sup> Moreno Campos V. (2020) Evolución de la competencia comunicativa mediante intervención pragmática en retraso del lenguaje: estudio de caso
- <sup>22</sup> Abraham M., Richaud M, y Musso M. (2021) Batería ICRA-A: Descripción y análisis psicométrico del Cuestionario para padres. Fuerza perlocutiva de actos de habla básicos
- <sup>23</sup> Kapantzoglou M., Esparza Brown J., Ciclista L. y Fergadiotis G. (2021) Code-Switching and Language Proficiency in Bilingual Children with and Without Developmental Language Disorder
- <sup>24</sup> Villalba Garzón (2013) validación del Q-CHAT para detectar el trastorno autista en edades tempranas. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Psicología Bogotá D. C., Colombia
- <sup>25</sup> Hidalgo Medina D. y Araujo Robles E. (2018) Propiedades psicométricas del cuestionario modificado de autismo en la infancia (M-CHAT) en dos instituciones educativas para un diagnóstico precoz de autismo
- <sup>26</sup> Gutiérrez Ruiz K. (2015) Adaptación y validación en Colombia del Cuestionario QCHAT (Cuestionario Cuantitativo para la detección del autismo en niños pequeños) Dialnet
- <sup>27</sup> Othman A. (2021) Child Developmental Delays and Disorders: Speech and Language Delay. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34709025/>
- <sup>28</sup> Saul J., Griffiths S., Frazier Norbury C. (2022) Prevalencia e impacto funcional de los trastornos de la comunicación social (pragmática). Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/36114685/>
- <sup>29</sup> Romero Romero J., Higuera Cancino, M., Cuadra Peralta A. Correa Bacian R., Del Real Pérez F. (2014) Validación preliminar del protocolo de evaluación pragmática del lenguaje (PEP-L)
- <sup>30</sup> Prieto C, Sepúlveda C., Soto G. (2020) Instrumentos de evaluación pragmática y comunicativa en español
- <sup>31</sup> Abraham M., Brenca R. (2009) Actualización del ICRA. Instrumento de evaluación pragmática infantil
- <sup>32</sup> Abraham M., Brenca R. (2014) Análisis psicométrico de la evaluación del aspecto pragmático del lenguaje infantil: BATERÍA ICRA-A
- <sup>33</sup> Abraham, M.V. & Brenca, R.M (2012). Evaluación de las destrezas narrativas en niños pre- escolares: ICRA-N. Actualización del instrumento y profundización de los criterios de análisis.

<sup>34</sup> Abraham, M.V. & Brenca, R.M. (2013). *Batería ICRA-A: Evaluación fonoaudiológica del aspecto pragmático del lenguaje infantil*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Atlante

<sup>35</sup> Cabrera, D. (2007) *Generalidades sobre el autismo*. *Revista colombiana de psiquiatría*. (36). Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v36s1/v36s1a16.pdf>.

<sup>36</sup> Sanchís, J. (2004) *Autismo: criterios diagnósticos y diagnóstico diferencial*. *Pediatría Integral*. Disponible en: [http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/ USER /Autismo criterios diagnosticos diferencial\(1\).pdf](http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/ USER /Autismo criterios diagnosticos diferencial(1).pdf)

<sup>37</sup> Allison C., Matthews F., Ruta L. Pasco G., Soufer R., Brayne C., Charman T., Baron-Cohen S. (2021) *Lista de verificación cuantitativa para el autismo en niños pequeños (Q-CHAT). Un estudio de cribado poblacional con seguimiento: argumentos a favor del cribado del autismo en múltiples momentos*.

#### Como citar

Troilo AA, Maggio V. EVOLUCIÓN Y DESARROLLO DE HERRAMIENTAS PARA LA EVALUACIÓN DEL COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE: UNA REVISIÓN DE LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS. *Fonoaudiológica*.2025;72(3):46-59. Disponible en: <https://fonoaudiologica.asalfa.org.ar/index.php/revista/article/view/192>